ROJO Y BLANCO



Año III. — Tomo 4.º número 55.

DORNALECHE Y REYES. — Editores.

El proceso Trivulzio



TENIENTE TRIVULZIO



HON. TEDESCHINI

Está preocupando actualmente la atención pública en Italia, el proceso que se sigue al teniente Trivulzio, acusado de ser el asesino de la mujer Isolina Canuti. Esta fué asesinada hace algún tiempo, y el atentado tuvo todos los caracteres de un crimen espantoso.

Los restos de la Canuti fueron pescados en el río Adige y por ellos se llegó á saber que la infeliz mujer había sido barbaramente descuartizada á tal punto que en el primer momento no se sabía si los restos extraídos, eran ó no humanos. Hasta ese momento nada se sabía de quien pudiera ser el autor de tan atroz asesinato, hasta que el director del diario la *Nerona del Pópolo* hon. Tedeschini acusó al teniente Trivulzio como autor del crimen. Esto como es natural tenía que producir gran sensación por tratarse de un hecho de esa naturaleza y á los clamoreos consiguientes del público se ha seguido la contestación de Trivulzio instaurando á aquel periodista el proceso que hoy atrae la atención pública en Nerona.

El desarrollo de esta causa ha llevado á las salas de Asises un público numerosísimo, en donde se veían mezcladas todas las clases sociales y en donde las pasiones y los odios se han podido apreciar con toda la claridad que lo permiten las actuales circunstancias.

Uno de los fiscales encargados de acusar al detenido se quitó la vida durante el desarrollo de la causa y es de creerse que las complicaciones que vayan presentándose en el desarrollo de los sucesos darán lugar á nuevas escenas semejantes.

La causa fué vista primeramente en el Aula Augusta del Tribunal, de allí pasó á la Corte de Asisis, donde han tenido lugar las sesiones en la sala del Palacio de la Razón.

Los grabados que ofrecemos á los lectores representan á los principales actores en tan sensacional proceso, del cual prometemos ocuparnos más adelante y así que la prensa italiana nos adelante algo nuevo.

Los fotógrafos y aficionados que deseen que se publiquen en este periódico sus vistas, pueden remitirnos una fotografía bien impresa y virada,

Rojo y Blanco

JUAN C. MORATORIO
B. FERNÁNDEZ Y MEDINA
REDACTORES

ADMINISTRACIÓN:
CALLE 18 DE JULIO, 77 Y 79
DORNALECHE Y REYES: EDITORES

SAMUEL BLIXÉN
DIRECTOR

Año III — MONTEVIDEO, ENERO 5 DE 1902 — Número 55

Las fiestas de Navidad

JUAN B. PUCCIARELLI



GRUPO DE SEÑORITAS QUE FORMAN PARTE DE LA ESTUDIANTINA

COMPLETAMOS la información que sobre las fiestas de Navidad celebradas en el Club Católico dimos en nuestro número pasado, publicando el precioso grupo de niñas que forman la Estudiantina que tan brillante concurso prestó á las veladas celebradas en aquel centro. El maestro Juan B. Pucciarelli, ya bien conocido en nuestros círculos artísticos como notable profesor de mandolino y bandurria, fué el que organizó y dirigió dicha Estudiantina, que constituyó uno de los más hermosos números del programa por la perfección con que ejecutó las piezas á su cargo y que promete para el futuro ser uno de los princi-ales elementos de nuestras fiestas sociales más selectas.

Fig-ran en el grupo las señoritas Blanca Escudero, Eulalia Magariños, María Ema Latorre, Rufina Tezanos, María Irigoyen, Pepita Irigoyen, Celia Giuffra, María Teresa Bouton, Margarita Palma, Amalia Rossi, Anita Bartolossi, Elena Vila, Concepción Ramírez, Esperanza García, Angélica Collazo, Blanca Ximeno, María y Maya Silva, Celia Fernández, Carlota Morandi, Clotilde Maggiolo, señorita de Gil, Josefina González.

¡El mismo pañuelo!

«A veces se mezclarán las mismas lágrimas que fueron vertidas distintamente y para expresar opuestos sentimientos. ¡Esa es la vida... !

De *El clavel azul.*

I

No creo, lector amigo, que pueda interesarte cómo llegó á mis manos un manuscrito del cual saco este episodio de la vida de un hombre que amó mucho, muchísimo, en la tierra, la delicadeza de sentimientos y la altura de ideas (después de todo yo creo que será lo único que fluctuará cuando llegue ese otro *fiat lux* de las conciencias) y suponiendo que más te interese la transcripción de dicho manuscrito, que su origen, allá voy á hacerla sin quitar ni poner un punto á lo leído que fué de esta manera:

«Eran las vacaciones de 1880. Con objeto de descansar de los estudios de aquel año (el último para entrar en el de facultad) me fuí en busca de más oxígeno al pintoresco pueblo de L. escondido entre naranjales al pie de una inmensa montaña, cubierta siempre de nieve y rodeada eternamente de luz y verdor.



Al llegar, mis padres me enteraron de una noticia bien desagradable para mí. A Luisa, aquella niña encantadora por quien tanto sufrí y á la cual hubiera unido mi existencia, á no haberle impuesto su padre esposo cruel, le había sucedido una gran desgracia. El señor de R. (su marido) después de martirizarla por algún tiempo desapareció y hasta la fecha, ignorábase su paradero.

Esto me desagradó bastante. Luisa formaba parte de mi ser, aun no habiéndose realizado nuestro sueño azul. Yo no podía olvidar cómo se habían deslizado mis primeros años de hombre en éste mismo pueblo con aquella compañera de toda mi vida (por los recuerdos) en que juntos crecimos y juntos mezclamos (ya en los juegos, ya en la instrucción) las risas y las lágrimas. Ella, superior á mí en todo, lo era hasta en afecto. Estudia, estudia mucho, — decía — puede que venzamos á papá (era huérfana de madre) cuando vea que concluyes tu carrera. Pero desgraciadamente hube de poner muchas leguas de por medio y salvar á mi familia al propio tiempo (El caciquismo), á trueque de matar nuestros corazones. El padre de Luisa más que un título académico quería los de la *Unificada* ó los del *4 % exterior*. Así fué Luisa sacrificada. Había colaborado á la obra, una su tía vieja, solterona, fea, insidiosa y mala consejera que tenía aversión por los hombres de letras, y mofándose de ellos le decía á la vida de mi vida: «que éstos en vez de buenos pedazos de jamón para comer, solían llevar á casa *sendos* trozos de literatura» ¡infame! (Esto me hace recordar *Un consejo de familia* de Peza).

Cuando Luisa supo que yo estaba en el pueblo manifestó deseos de verme (á mí me faltó valor para esta visita) y tuve que verla. La entrevista fué muy dolorosa: ella había sufrido mucho! ¡Á más de tantas miserias, intimamente relatadas, como me contó de su vida conyugal, me dijo que su padre después de entregarle la dote, marchó á Madrid con no se qué *quebraderos de cabeza* adquiridos en el *Folies Bergères*. Yo oía todo muy apenado y no obstante seguía preguntándole por todas las circunstancias que concurrieron al abandono de su marido. Cuando llegó á leerme la insolente carta en que exponía los motivos de su marcha, sus ojos eran fuentes. Basta, basta, — le dije — alargándole un pañuelo á fin de que pudiera secar tantas lágrimas y que no era suficiente para hacerlo el alto delantal que vestía.

Tuvimos al fin que separarnos y con gran esfuerzo, pues el dolor había unido apretadamente nuestras almas.

Al poco tiempo ví en los diarios noticiosos unas líneas espeluznantes: El señor de R. su esposo, había muerto en desafío en la capital del principado; pero yo ya esstaba en X. concluyendo mis estudios, lo cual no ví realizado, por que una conmoción política me hizo abandonarlos como también la península, para trasladarme á otro mundo donde tuve que olvidar para poder vivir apesar de tener, como tenía, sobre el corazón guardada, una *reliquia* empapada en sentimiento con perennes efluvios de amargos recuerdos. ¡Ella me había esperado; pero... tanto espacio!!

II

SIGUE EL MANUSCRITO

A los cinco años de estar en América recibí una carta de Europa fechada por mis padres en Granada (¡que poema encierra para mí este sagrado nombre!) y la que, entre otras cosas, decía:

«Te adjunto ese recorte de *El Heraldo* donde hallarás una noticia que, aunque te sorprenda quizá no te desagrade. *Ella* después de tu partida, siempre preguntó por tí y últimamente mandó esa invitación de su puño y letra con encargo especial que se te remitiera á donde quiera que estuvieses.»

El recorte aludido es este:

«Sociales: para el día 2 del próximo Enero, á las nueve de la noche y en la capilla particular de su palacio, se ha fijado el enlace de la distinguida y bella señora, viuda de R., con el ilustre abogado, señor de N., de este colegio de Madrid.

«Parece que el desinteresado y alto proceder de dicho jurisconsulto, que ha puesto su talento y su fortuna por salvar la de dicha señora que á la muerte de su esposo quedó en estado bien lamentable, lo ha hecho acreedor á la mano de tan eximia dama.

«No entramos en más detalles sobre la labor de dicho letrado por temor de herir su modestia. (¡Que discreción la de estos chicos de la prensa!).

La invitación de Luisa venía en estos términos:

«M. No habrá estado de Dios lo que tanto le he pedido y desearía que presenciaras mi enlace,

sobre el cual quisiera hablarte. Yo no sé si esta invitación llegará con oportunidad ¡Me dicen que es tan lejos donde te encuentras...! Has un esfuerzo y ven, sino que seas feliz como tu desearás que lo sea...

¡Ah! si *vivir es soñar*, recordar es sufrir; y no en vano don Ramón Rodríguez Correa en sublime prefacio de un su libro, ha dicho que la *poesía* sólo existe en el recuerdo ó en la esperanza: Así es, que los jóvones y los viejos son los verdaderos poetas». En cuanto á la primera proposición; muy bien ¡señor Correa!, mas en cuanto á la segunda, no, por que destruye el axioma tan admirablemente sentado. Qué sería el hombre que viendo extinguirse su adolescencia y teniendo que desandar, por la evocación de un pretérito amado, el camino de sus días, no supiera qué le era ménos doloroso para poder seguir: ¡Si olvidar ó recordar? En este estado de ánimo quedé con la lectura de la cariñosa misiva y sin tiempo para otra cosa telegrafié así:

«Agradezco tu sincera invitación. Siento no estar presente pero te llevaré en su día mi regalo de boda. Que seas dichosa.»

III

Es una mañana esplendorosa, sud-americana, del 1896 abordo del «Sirio» en viaje á Génova. El horizonte limpio de brumas y celajes. Una brisa suave y fresca acaricia el rostro de los primeros viajeros que se han levantado á dar el último adios á Montevideo que dejaron dormida la noche anterior. Ya no se vé tierra ninguna, pero el capitán ha dicho: *por allí está* la coqueta ciudad del Plata; y algunos ojos, entonces, dirigen hacia aquel sitio miradas de despedida; y un *hasta luego* envuelto en húmedos suspiros, sigue en sentido inverso la burbujeante y luminosa estela que deja tras sí el hermoso buque, hasta encontrar un nido vacío que ha quedado en el corazón de la perla uruguaya.



¡Al fin, después de tantos años, Dios oía mis súplicas y podía otra vez, antes de morir, contemplar sitios y personas que me eran tan queridos!

Llegamos, mediante un viaje rápido y feliz, (iba acompañado de mi señora) á Génova y de allí recorrimos en delicioso paseo las capitales más importantes del viejo mundo, haciéndome olvidar tanta maravilla, junto con mi presente, el recuerdo del pasado.

El verano de ese mismo año decidimos pasarlo en la capital de S. S. á la sazón real residencia balnearia y allí nos instalamos. Al poco tiempo de nuestra permanencia llamó mi atención un lindo *chalet*, contiguo al que habitábamos cerca de la playa y no precisamente por su regia arquitectura, si no por las personas que lo habitaban. Era un matrimonio, y á no haber entre él dos hijos, de distinto sexo, que continuamente jugaban en el parque, yo hubiera creído que eran Adán y Eva en el paraíso antes de penetrar la serpiente.

Nosotros observábamos desde nuestro domicilio y sin ser vistos, cómo se deslizaba tan deliciosamente la vida en aquel nuevo edén.

El matrimonio las más de las veces hacía de niños y éstos, otras, jugaban á marido y mujer sin enojarse. Estábamos encantados de tanta dicha y de tanta inocencia y esto me hizo entrar en deseos de saber quién era tan venturosa familia.

Salí una mañana temprano, con objeto de inquirir, lo que no tuve necesidad, pues antes de llegar á la casa y á través de la verja que circundaba el jardín, y al que servía de marco, ví á una mujer infinitamente hermosa y en toda la plenitud de la vida.

Una corriente eléctrica no me habría producido tanto sacudimiento como sentí al ver aquella divina criatura. ¡Era Luisa que leía, al pie de gigantesco cinamomo algunas revistas. Esta circunstancia impidió que ella me viese y yo quise aprovecharla para volver á casa, buscar entre mi equipaje un objeto y regresar enseguida con él. Hecho esto, me acerqué á la verja y dí al portero mi tarjeta para que la entregara á la señora, que aun permanecía leyendo en el mismo sitio.

Lector, ó lectora mía, te aseguro, y debes creerme, que si aquellos instantes se prolongan, no sé lo que hubiera sido de mí. Observé al críado que se acercó respetuoso ante *ella* y que ésta, con una indiferencia natural, tomaba la pequeña cartulina para leerla; pero simultáneamente á dicho movimiento un grito y un nombre ahogaron sus labios ¡¡Manuel!!—repitió en articulaciones efusivas —y corrió hacia la puerta. Yo ya me había adelantado esperando, con los míos sus brazos que traía abiertos y que entrelazamos en el silencio de nuestras lágrimas. ¡Hermana mía! dije para poder explicar aquella escena ante los criados, y corrimos á ocultarnos bajo el mismo árbol.

Ya sentados y un tanto repuestos, nos interrogamos mutuamente sobre nosotros mismos, queriéndonos referir en tan poco tiempo todo lo ocurrido en quince años. Principiamos conversaciones sobre cien motivos diferentes y siempre interrumpiéndonos. —¿Qué llevas ahí?—me preguntó con su gracia habitual, viendo el paquetito que yo llevaba en la mano y que era un rico estuche de filigrana de oro.—Es mi regalo que te prometí desde allá lejos—¿No recuerdas?—¡Es verdad! ¿A ver?—Le alargué el paquete, pero rogándole que antes de abrirlo me refiriese algo de su vida actual. Accedió, relatándome lo dichosa que era junto á un hombre que á la vez de esposo hacía de padre: Cuando entró en algunas intimidades comparándolas con la de su vida anterior, la felicidad se demostraba, líquida, por sus hermosos ojos, y tuve necesidad entonces de abrir el estuche y presentarle el contenido. ¡Era el mismo pañuelo que en otra ocasión recibió sus penas y conservado por mí cuidadosamente tantos años! Enjugó sus lágrimas sorprendida de que tan rico estuche guardara, al parecer, cosa de tan poco valor, aunque de pronto, como interrogando á su memoria, por ciertos detalles reveladores, que el tiempo puso de manifiesto, ¡será aquel pañuelo?—preguntó—El mismo—respondí—¡Ah!—dijo—¡Eres el de siempre!—y un torrente de besos y lágrimas volvió á impregnar aquella prenda—símbolo, y yo tuve que escapar furtivamente del jardín, para dejar paso á la expansión que á los dos quería ahogarnos.»

Por la copia.—**M. García Sánchez.**

Notas de actualidad

El presidente Riesco, su esposa y sus hijas

El grave conflicto andino hace de interés palpitante cuanto se relaciona con los dos grandes países que lo mantuvieron. De la República Argentina y sus hombres, raro sería encontrar en este país quien desconociera su importancia ó los principales actos de su vida pública; no sucede lo mismo con Chile,—dicho sea en honor á la verdad--porque no estamos tan vinculados por razones facilmente explicables y que no son del caso. Prestamos por esto, especial atención á aquel país é iniciamos en este número la publicación de una série de notas gráficas que le son relativas. Ocupa primer puesto en nuestra galería el presidente de la República, don Germán Riesco, de cuya exaltación al poder dimos en oportunidad noticia acompañando su retrato y ligeros rasgos biográficos pertenecientes á la lucha de aquel momento entre los partidos políticos de Chile y en la que salió triunfante. Hombre metódico, sagaz y tranquilo, el señor Riesco ha demostrado superiores condiciones de estadista, en la más admirable ponderación de facultades —de acción, en el más amplio concepto—dice uno de sus biográfos;—trabajador incansable y minucioso, de juicio finísimo y reflexivo, de criterio prudente y clarisimo. Singularmente equilibrado—agrega—afable y dócil á la mayor experiencia de sus cooperadores, libre de nerviosismos ó bastante dueño de sí propio para dejarlos trasparentar—disimula sabiamente un poco su propia personalidad dentro del círculo de sus consejeros. Alcanza en la actualidad la plena madurez de la edad, conservando sus tradicionales costumbres de trabajo. El grabado nos lo presenta en su gabinete particular despachando con su secretario, según fné su costumbre antes de asumir el mando, y que no ha abandonado sinó en lo imprescindible en razón de sus elevadas tareas.



RIESCO Y SU SECRETARIO

El señor Riesco, desde que desempeña la presidencia — viviendo siempre en su casa particular—trabaja ordinariamente de 7 y 1/2 á 10 de la mañana en su despacho personal en que le tenemos presente; no admitiendo recepción por causa alguna del servicio público en esas horas, pues no le agrada ser interrumpido en sus tareas.

Gusta leer personalmente todas sus cartas, á condición de que no pasen de una carilla, que no se refieran sinó á lo extrictamente necesario y tengan un motivo bien indicado.

Acude invariablemente á su despacho oficial en la Moneda, á las 11 de la mañana para dar audiencia pública hasta las 12, hora en que firma el despacho de los diversos ministerios para entregarse á demás los deberes de su cargo, que terminan á las 5 de la tarde, con un paseo en coche por la ciudad, en compañía de algún deudo ó de algún amigo, pero sin oficialismo ninguno, pues ni los edecanes le acompañan fuera de los actos de extricta ceremonia que la costumbre indica. El desea una vez terminado cada día su trabajo de funcionario, retraerse al cariño de su hogar. Su esposa—cuyo retrato también publicamos—la amable y encantadora señora María Errázuriz Echaurren de Riesco, dama altísima, cuyo padre y cuyo hermano han sido los presidentes Errázuriz, embellece y alegra ese hogar, al cual encadena dulcemente á su esposo, y bajo el techo paterno crecen los retoños de una prole juvenil y risueña que está destinada á modelar sus caracteres bajo nobles y hermosos ejemplos.



SEÑORA MARÍA ERRÁZURIZ DE RIESCO, ESPOSA DEL PRESIDENTE DE CHILE



CRISTINA EUGENIA IRENE

Notas de actualidad

Argentinos y chilenos



CORONEL PABLO RICCHIERI
Ministro de la Guerra



ONOFRE BETBEDER
Ministro de Marina



CONTRALMIRANTE DANIEL DE SOLIER
Jefe de la Escuadra Argentina

Las mismas razones invocadas en la página anterior, hacen de actualidad los retratos que publicamos de los altos dignatarios argentinos á quienes está confiada la solución del problema sud-americano planteado ya con todo el séquito de numerosas incógnitas que se despejarán en el futuro más ó menos cercano, mejor que en los campos de batalla, en el seno de las cancillerías de dos países hermanos.

Uno de los resultados más tangibles de la obra iniciada por el general Roca, secundado activamente por sus ministros de Guerra y de Marina es la formación, sobre una base sólida, de un ejército digno continuador de los gestos y hazañas de los soldados del año 10.

Cien mil hombres en pie de guerra, disciplinados, bien armados y con la intuición de la victoria como aliento de su empresa, constituyen una fuerza más que poderosa para que los argentinos puedan creer en el triunfo de su causa en el caso desgraciado de llegar á los extremos de una guerra.

La armada con sus 600 bocas de fuego y sus 70.000 toneladas de desplazamiento ayuda poderosamente á mantener aquel críterio. Esta es la obra de Richieri y Betbeder, mientras Alcorta continúa en la Casa Rosada, la resolución por vía diplomática de los arduos problemas con la confianza que tiene en él el pueblo y que ha sabido granjearse merced á su tacto y profunda ciencia.



TENIENTE GENERAL JULIO A. ROCA
Presidente de la República Argentina

Las últimas noticias dicen que Alcorta ha triunfado con su diplomacia abriendo nuevos horizontes de paz y de sosiego en el cargado cielo de la política sud americana.

Es un triunfo que á todos honra y que permitirá vuelva á Chile el ministro Portela que tan eficaz ayuda ha prestado á la solución final.

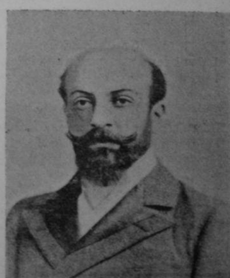
El contralmirante Daniel de Solier, jefe inmediato de la armada argentina ha demostrado en las recientes maniobras de Bahía Blanca las condiciones necesarias para el desempeño de su alta misión. El conflicto andino encuentra como se ve á la República hermana en condiciones que prueban el alto juicio y previsión de la nación argentina que al imponerse tales sacrificios no sólo asegura el respeto de sus fronteras y de su soberanía, sinó que contribuye al desarrollo de su cultura y de su riqueza.



DOCTOR AMANCIO ALCORTA
Ministro de Relaciones Exteriores



EPIFANIO PORTELA
Ministro de la R. Argentina en Chile



CONCHA SUBERCASEAUX
Ministro de Chile en la R. Argentina



RINCON AZUL







Nocturna

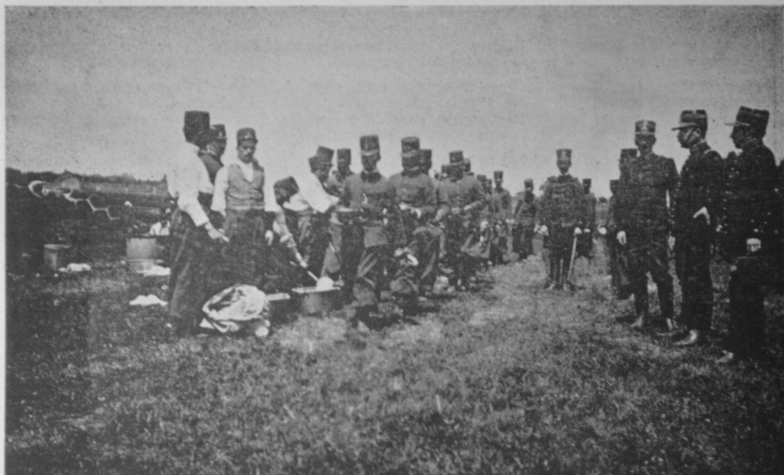
(DE PLAFINO)

Lúgubremente camina, bajo la noche angustiada,
Como una visión sombría del país de los Ensueños,
Lleva la frente agobiada
Bajo el peso de sus sueños,
Lúgubremente camina á la luz agonizante
De una luna blanca y fría, fría y blanca como un muerto,
Y su sombra delirante
Se extiende sobre el desierto.
Lúgubremente camina, viajero de extraños lares,
Por la llanura agitada por negros presentimientos,
Con su carga de pesares,
De lágrimas y lamentos.
Lúgubremente camina, camina lúgubremente
Doblegado bajo el peso de cien muertos ideales
Yo lo miro tristemente
Partir desde mis cristales.
Es mi espíritu que huye, epiléptico y sonámbulo
A hacer su excursión eterna al país de los Ensueños,
Es mi espíritu noctámbulo
Que va en busca de sus sueños.

Raúl Montero Bustamante.



Album militar



Representa este fotograbado el momento de distribuir el *rancho* á un escuadrón de caballería en el campamento. — Dicho acto del servicio es presidido por el oficial de semana, quien acompaña al escuadrón hasta el paraje señalado para la distribución con el objeto de comprobar las deficiencias ó irregularidades que pudieran notar dando cuenta inmediatamente al superior para ser subsanadas.



En el presente caso está de manifiesto un batallón de infantería momentos antes de salir del cuartel para concurrir á una formación militar en uniforme de parada. — La tropa aparece calzándose los guantes operación que se efectúa en el último momento para impedir que se ensucien antes de abandonar el cuartel sin el manejo del fusil.

Autopsia

Traducción libre de Carlos G. Carvallo

Para Samuele Dalitus.

Flaco doctor, que con mirada atenta
De viva llama roja,
Mis desnudas carnes atormentas
Con fría, aguda hoja.

Oye: Conoces el pasado mío?...
Aquí, ya vés, lo cuento,
En sala sepulcral, y desafío
A tu puñal crüento.

De la calle en las losas me crié.
Jamás recibí aliento
De casa ni parientes; sola erré
Tras la nube y el viento.

Pasé noches insomnes, del mañana
En el pensar inquieto,
El largo día sin pan, las preces vanas,
El sollozar secreto.

Conocí todo; la ímproba fatiga
Y la miseria oscura.
Pasé por gente escuálida, enemiga,
Por lágrimas, pavura...

Por fin un día, del hospital ya presa,
Un negro buho llegó,
Plegó sus alas sobre mi cabeza
Y allí todo acabó.

Y he muerto, sí, sola en mi duelo,
Cual animal perdido,
Sin oir de esperanza ni un consuelo
Alegrarme el oído!...

Qué cabello tan negro, y qué lucido
El mío!... Por sepultura,
Sin un beso de amor será escondido
Bajo la tierra dura.

Qué débil, qué blanco y qué flexible
Mi cuerpo que despojas!
Ya lo desflora rápido, irascible
El beso de tu hoja.

Desgarra é incide, rasga y destroza
Mudo, nó cônmovido.
Busca mis vísceras, y cortando goza
En mi cuerpo vendido.

Busca, siniestramente sonriendo.
Qué importa?... Soy basura.
Busca el misterio horrendo
Del hambre siempre dura!

Desciende con tu puñal, ya sin temor;
Ahora nada gime.
Busca en el corazón mío, del dolor
El misterio sublime!...

Desnuda toda, y ante tus miradas
Todavía sufro más...
De mis vítreas pupilas apagadas
Ya no te olvidarás:

Porque mi labio guarda un alocado
Conato de pasión
Que me burbuja ronco y afanado,
El de mi maldición!

Ada Negri.



Nuestras sociedades recreativas



LA FIESTA DE «LA NORMA» *Fot. de T. Quijano (hijo)*

Una vista más de sociedades recreativas fundadas entre nosotros y que florecen y progresan, ofrecemos en el fotograbado, — tomada de la última fiesta que en Villa Colón celebró «La Norma» con numerosa concurrencia y con un programa interesantísimo.

Los nuevos ediles


FEDERICO CANFIELD
Director de Abasto y Tablada


DOCTOR JUAN L. HEGUY
Presidente

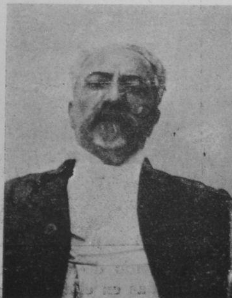

DOCTOR JUSTO CUBILÓ
Director de Tesorería

ACABAN de tomar posesión de sus cargos los nuevos ediles destinados á regir por tres años los destinos del municipio de Montevideo, y aunque de su gestión nada puede adelantarse porque sería aventurado en cuanto á los resultados prácticos que de ella pueden obtenerse, nada de más habrá en decir — al presentarlos á los lectores de ROJO Y BLANCO — que hay entre ellos ciudadanos muy meritorios y capaces, en quienes debemos confiar y de quienes es dable esperar mucho de bueno para los intereses á su cargo. La Corporación Municipal tiene altos deberes que cumplir; la situación del tesoro no es desahogada ni mucho menos, pero ello no debe obstar á que por medio de proyectos bien estudiados y de planes que tengan base financiera meditada y seria, llegue á obtenerse una administración progresista y digna del adelanto general de la hermosa capital de la República. Sean bien venidos los nuevos ediles y que sus obras respondan á los sinceros augurios que formulamos. — ROJO Y BLANCO aprovecha también esta oportunidad para saludar á los ediles que se ván de quienes puede decirse que han sabido cumplir su deber


AGRIMENSOR EDUARDO MONTEVERDE
Director de O. Municipales


DOCTOR MIGUEL LAPEYRE
Vicepresidente


FELIPE D. SEGUNDO
Director de Rodados


HERMINIO ARECO
Director de Contaduría


FÉLIX BUXAREO Y ORIBE
Director de Parques y Jardines


ANDRÉS G. OTERO
Director de Alumbrado

Boda Escardó-Aguerre


DR. AGUSTÍN AGUERRE

La ley y el sacerdote consagraron recientemente la unión de la distinguida pareja, en la que reune la dama virtudes y belleza y en la que es el caballero un paladín avanzado de la ciencia.— El amor abrió sus purísimas alas y fundió sus almas en el gran cariño. Su unión fué celebrada por nuestra sociedad más distinguida que los acompañó hasta el altar, elevando sus plegarias porque la eterna felicidad teja su nido en el hogar nuevo y sonriente... Los esposos están próximos á partir para Europa donde él onriquecerá sus conocimientos de médico, alentado esta vez por los halagos de la hermosa compañera que por siempre vinculó su vida á la suya.


MARÍA TERESA ESCARDÓ

El pic-nic en Villa Colón

Las escuelas evangelistas de Montevideo, festejaron como todos los años el día de Navidad con un pic-nic en Villa Colón.



Resultó una hermosa fiesta campestre, en la que á la animación infantil se agregó la de las numerosas familias que concurrieron al paseo.

En uno de los más hermosos parajes de la pintoresca villa se reunió el grupo de niños bajo la



prudente vijilancia maternal—y, desde la mañana se iniciaron los juegos con arreglo á un extenso y variado programa. Hubo carreras de todas clases en las que cada uno de los jugadores se esforzó por obtener la victoria. Mas tarde, en pleno campo, se almorzó agradablemente, para reanudar después los juegos cuyas peripecias fueron presenciadas por una concurrencia numerosísima. Fué, en resumen, un magnífico día de campo pasado en medio de la mayor animación y alegría y dentro del espíritu de orden y confraternidad que reina siempre entre las reuniones evangelistas.



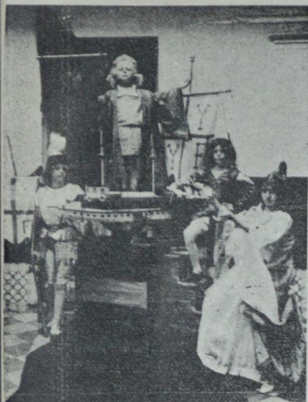


Reproducimos como recuerdo de la simpática fiesta algunas vistas tomadas en ella de grupos de concurrentes.

Fiestas escolares

Liceo Franco Uruguayo

Con motivo de la distribución de premios á los alumnos del Liceo Franco Uruguayo se celebró en los ultimos días en ese progresista centro de instrucción, una linda fiesta amenizada con variados números de música y declamación—á la cual prestaron su concurso todas las educandas. N estro primer grabado reproduce un cuadro vivo «Apoteosis del deecubrimiento de América» que mereció grande; elogios de los concurrentes á la fiesta. Y como un acto justiciero y por lo que hace recomendable la organización del establecimiento, reproducimos también una vista de la clase de corte y confecciones, que aunque agena al festival infantil, forma parte de la vida diaria de la casa.



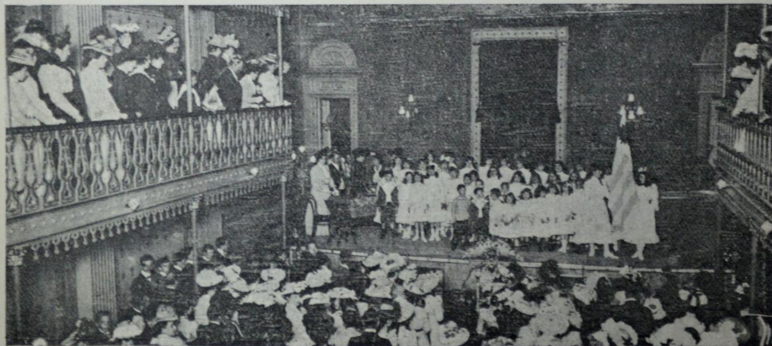
APOTEOSIS DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA



CLASE DE CORTE Y CONFECCIONES

Liceo Internacional

OTRA fiesta no menos interesante se celebró en el Instituto Verdi con motivo de la terminación de los cursos escolares en el Liceo Internacional. Es la sexta velada infantil que con ese motivo se celebra en el mismo local, con llenos completos que constituyen desde luego gran parte del éxito. Numerosas familias de nuestra sociedad tuvieron ocasión de aplaudir las nterpretaciones dadas por los alumnos á las partes del programa en que figuraban: el Himno Nacional por el coro de niños del Liceo; «La Muñeca» por la niña Cecilia Temperan; Mort de Jeanne d'Arc por la niña Ema Carmen Lois; canto «La Escuela» por todas las alumnas; «Marina» por la niña Celia Bonomi; comedia «La virtud y la envidia» por las niñas Ema Carmen



GRUPO DE ALUMNAS DEL LICEO INTERNACIONAL CANTANDO EL HIMNO

LA SALA DEL INSTITUTO VERDI, DURANTE LA VELADA

Lois, Amalia Maeso, Aida Rodríguez, Lucila Telechea, María B. Alvariza, Elena Rodríguez, y Agar Rossi, «Las flores» monólogo por la niña Ema Carmen Lois, que fué muy aplaudida lo mismo que la anterior. Los solos del himno estuvieron á cargo de las niñas María B. Alvariza y Margarita Pons, y los del canto á «La Bandera» por las niñas Ema Carmen Lois y María Olariaga que estuvieron muy bien. Las señoritas de Lois, directoras del Instituto, pueden sentirse satisfechas del completo éxito que coronó en la hermosa fiesta sus inteligentes esfuerzos durante el año terminado y augura para el entrante nuevos triunfos.



Santos Retali

En el concierto que se efectuó en «La Lira» el 30 del pasado con motivo de la terminación del curso, se distinguió entre los más notables números del programa el que estaba á cargo del jóven violinista Santos Retali, que efectuó la Fantasía Caprice de Vieuxtemps con una corrección y sentimiento artístico digno de un maestro. Desde hace ocho años — que es el tiempo de sus estudios — este artista ha venido distinguiéndose, además de su contracción y entusiasmo por el manejo del difícil intrumento, por sus excepcionales aptitudes. El querido Romeo Massi lo tenía entre uno de sus primeros discìpulos, y después de la muerte de aquel siguió Retali estudiando bajo lo dirección del inteligente profesor Ferrari con el que ha terminado su carrera. En los exámenes últimamente efectuados en «La Lira» se decidió acordarle el título de profesor de violín, al que el jóven Retali hará honor, pues posée para ello condiciones no comunes, el aliciente natural en quién á los 22 años vé abierto un hermoso porvenir y un espíritu delicadamente cultivado en las nobles manifestaciones del arte al que ha consagrado los esfuerzos de su mente y corazón.



DANIEL MARTÍNEZ VIGIL

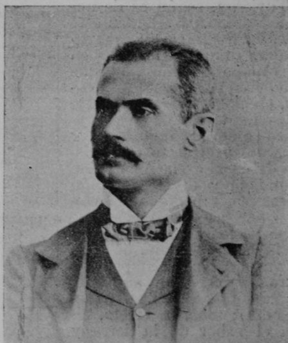
En el Club Vida Nueva

La inauguración del Club Vida Nueva tuvo la resonancia de un acontecimiento político tanto por el carácter dado á ese acto, como por la concurrencia de distinguidas personas vinculadas al partido colorado que deseaban oir la conferencia anunciada del señor Martínez Vigil, prestigiando al mismo tiempo los trabajos tan brillantemente iniciados por el nuevo centro partidario. El conferenciante fué objeto de estruendosas manifestaciones: — Daniel Martínez Vigil, hablando á la juventud colorada, examinando la situación política actual é indicando á aquella los rumbos que debe seguir á su juicio, se posesionó del auditorio al que emocionó hondamente, arrancándole á cada instante grandes ovaciones. Aunque consagrado orador desde hoce tiempo, expresivo, ardiente en sus frases, fogoso en su dicción, superó el conferenciante los augurios más optimistas.

Oyéndole — es esta una opinión general — puede asegurarse que es en la actualidad el más orador de todos los nuestros; — tan completo se revela en la armonía del conjunto necesaria para dominar á un auditorio inteligente, manteniéndole hasta la última frase del discurso en latente excitación. De su conferencia política, no toca á ROJO Y BLANCO abrir juicio — que es su misión agena á las luchas partidarias. Reflejamos impresiones unicamente, con toda sinceridad aprovechando la circunstancia de presentar á los lectores al distinguido orador del Club Vida Nueva.

Los 50,000

Ya saben ustedes que el doctor Vicente Cebrián y Diez fué el mortal afortunado poseedor del número que resultó premiado con los 50.000 pesos en el último sorteo de la Loteria de la Caridad. Fué un aguinaldo de año nuevo de los más soberbios y sonoros que pudo depararle la Fortuna, que es caprichosa y que no siempre había sido buena amiga del apreciable médico que fué interno de nuestro Hospital hasta hace algunas horas, y que desempeñó sus tareas con acierto y celo durante largos años en ese establecimiento de caridad. El doctor Cebrián y Diez, español de origen, se ha conservado fidelisimo á las tradiciones de su patria á la que profesa gran cariño y á la que se dirigirá muy en breve con el deseo de pasar entre los suyos una temporada de ocho meses. Deja entre nosotros y especialmente entre los estudiantes de medicina una tradición de cariño á que lo hicieron acreedor su carácter y sus bondades. Un gran trabajador, era digno de algún reposo, que tiene bien conquistado. Con motivo de su viaje los estudiantes y practicantes del Hospital de Caridad preparan en su honor algunas manifestaciones de simpatía que el doctor Cebrián retribuirá, según nuestros informes con un soberbio banquete.



DOCTOR VICENTE CEBRIÁN Y DIEZ



Necrológica

Julián Villamil

La muerte temprana del distinguido caballero Julián Villamil — ocurrida en Cerro Largo donde se hallaba en su estancia — sorprendió dolorosamente en los últimos días á la sociedad montevideana. Vinculado por parentesco á distinguidas familias, estábalo también á nuestra sociedad por afectos que supo cultivar, por la nobleza caballeresca de su carácter, por su inteligencia y por su bondad. Gozaba entre la juventud de verdaderas slmpatías que él trató siempre de hacer duraderas, estrechando en lo posible los lazos íntimos que lo vinculaban á los que de su generación tuvieron oportunidad de tratarle. Nos asociamos, sinceramente al dolor que su fallecimiento ha producido.

Un paseo de la "Criolla"



LA SOCIEDAD CRIOLLA POR LA CALLE 18 DE JULIO

Como recuerdo de la hermosa fiesta que celebró últimamente la sociedad «Criolla» que preside el doctor Elías Regules, reproducimos una fotografía instantánea, tomada en la calle 18 de Julio y en la que aparece un grupo de ginetes dirigiéndose al local de aquella. Van bien montados y conservan así en el traje como en los aperos de sus fletes todo el tradicionalismo de la tierra...

Las fiestas españolas

Tuvieron, según es de notoriedad, gran brillantez este año, las fiestas españolas realizadas durante tres días en el Campo Eúskaro, al que acudieron millares de residentes, en alegres caravanas. De ellas hablamos ya en el número anterior de Rojo y Blanco y ofrecimos las vistas del local de la Asociación Española y de su Comisión Directiva, tan digna de elogios por la organización que supo darles y á la que se debe indiscutiblemente el éxito alcanzado. En el Campo Eúskaro se respiraba ambiente puramente español en aquellos días; todo, en efecto, tenía el sabor de la tierra y presentaba el hermoso espectáculo del noble pueblo entregado á los placeres del campo, en toda su inocente y expansiva alegría, ajeno á otras expansiones que las del baile clásico, al son de las músicas también clásicas. Antes de dirigirse la Comisión Directiva, seguida por buen número de pueblo, y entre bombas y cohetes, al Campo Eúskaro, hizo una visita á la Jefatura Política y á la Legación de España, sirviéndose con ese motivo en ambos locales un lunch en que se brindó por España y la República Oriental, que es tierra pródiga para los hijos de la madre patria, á los que brinda incondicional y generosa hospitalidad, confundiéndose en aspiraciones é ideales, alimentando sus mismos entusiasmos y alegrías, sintiendo sus mismos dolores, viviendo en el ambiente de sus mismas simpatías...



UNA VISTA DE LA FIESTA



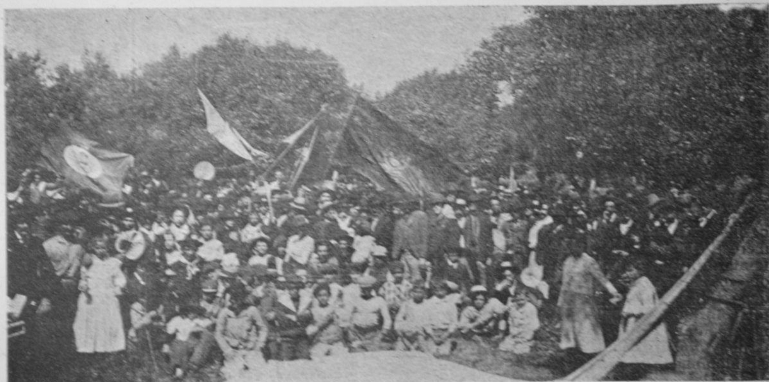
EN MARCHA AL CAMPO EÚSKARO

Paseos obreros



LA COLUMNA DE OBREROS EN MARCHA

El 1.º de año se realizaron los anunciados paseos y fiestas de obreros y vendedores de diarios — gente de trabajo incesante durante los 365 días, que ha tenido esta vez su día de descanso, por ellos mismos decretada y por todos sus patrones aceptado como cosa de indiscutible justicia. Los gremios obreros se reunieron en la quinta de Calcagno, en la Figurita, después de



LOS GREMIOS OBREROS EN LA QUINTA CALCAGNO



LOS CIGARREROS DE LA FÁBRICA EL BOYCOTT



EL «PICADO»—UN CABECILLA DE LOS VENDEDORES DE DIARIOS



FRENTE AL LOCAL DE LOS OBREROS PANADEROS — ORGANIZÁNDOSE LA COLUMNA PARA IR Á UNIRSE CON LOS DEMÁS GREMIOS

desfilar por nuestras calles en crecido número, llevando al frente sus banderas y estandartes. Fué aquel un gran día para los obreros que no bajarían de cinco mil, y que se entregaron, en medio de la más amplia confraternidad á las legítimas expansiones de la fiesta que sólo terminó al caer la tarde, y que tuvo su epílogo, por la noche, en un animado baile realizado en el local de la Sociedad Francesa.—La alegre y bulliciosa bandada de muchachos organizó temprano su marcha al Campo Eúskaro, donde humeaban los asados desde el amanecer y en el que esperaban los organizadores para hacer el reparto equitativo en los diversos fogones. A la voz de órden se asaltaron con estrépito los grandes carros de mudanza de donde partían vivas estruendosos á todos los diarios de Montevideo cuyas empresas sin excepción contribuyeron á la realización de la fiesta. Mucho ruido, mucha algarabia--manifestaciones elocuentes de satisfacción por aquel día de libertad absoluta—libres de las persecuciones de los *chafes* — hubo en el campo hasta el anochecer. De este gran paseo de año nuevo



VENDEDORES QUE ORGANIZARON LA FIESTA



LOS VENDEDORES DE DIARIOS EN LOS CARROS



LOS VENDEDORES DE DIARIOS EN EL CAMPO EUSKARO

conservarán siempre los muchachos buena memoria — y lo repetirán en adelante todos los años, seguros de divertirse á sus anchas, entregados á si mismos, sin coladeras en los trenes, sin golpes ni porrazos con los compañeros y sin las estruendosas persecuciones á los pobres vendedores ambulantes de los que son eterna pesadilla...

Menudencias

Nuestro número del 1.°

La Redacción de Rojo y Blanco está obligada á agradecer la acojida que tuvo su número extraordinario del 31 de Diciembre. La edición que duplicó el tirage acostumbrado de nuestra revista, fué totalmente agotada. A nuestros favorecedores y á la prensa de toda la Republica—que tan benévola se muestra con nosotros—muchas gracias.

«Del fondo de mi tintero».—Es el titulo de un nuevo libro de Bernardo Alemán, un autor ya conocido y elogiado de nuestro público. En esta nueva colección de originalidades, Aleman hace acopio de observaciones mundanas que hace leer con gusto por la admirable amenidad que sabe dar á todos sus artículos. Alguno de estos fué publicado en Rojo y Blanco y más tarde en el importante diario de esta ciudad «El Siglo», la nueva colección de artículos del señor Alemán, puede considerarse la tercera ó cuarta serie de «Chacota Corrida» que tanto éxito obtuvo entre nosotros, y ha sido introducida al país y puesta en venta por la casa de Dornaleche y Reyes.

Tarjetas de felicitación.—Ha recibido esta Redacción muchas tarjetas de saludo de año nuevo, que agradece con toda sinceridad y que deja contestadas con estas líneas. Al mismo tiempo Rojo y Blanco envía su saludo y felicitación colectivos, á todos sus colaboradores á quienes desea un 1902 lleno de felicidades.

Lluvia de almanaques.—La costumbre ha venido haciendo invariable regla de la impresión de almanaques destinados por las principales casas de comercio á saludar á sus clientes en las fiestas de año nuevo. Esta Redacción ha recibido numerosos ejemplares y tiene especial placer en consignar su agradecimiento por la atención. Descuellan entre ellos el de la gran fábrica de cigarrillos «La Argentina» de los señores Luis Montedónico y C.ª cuyos progresos se hacen cada día más sensibles. Es una alegoría litográfica á varias tintas, cuyo original artístico merece nuestro elogio y en la que se destaca hermosa dama repartiendo en carro triunfal que tiran soberbios leones—los cigarrillos «Nickel« que son la última novedad de la casa y que en poco tiempo han adquirido notoriedad y fama merecidas. «Las Novedades»—tienda del señor Marabotto también presenta un hermosisimo almanaque de pared, una mujer ideal que luce delicadas galas.—La «Imprenta y Litografía Oriental» de Luis Peña; Barreiro y Ramos; Galli, Franco y C.ª; «El Chaná»—casa elaboradora de café; el gran vino nacional marca «Perdiguero»; el Hierro Quina-Bisleri y otras importantes casas y marcas registradas en esta capital han tenido igual deferencia con nosotros. No terminaremos estas líneas sin hacer especial mención del almanaque de escritorio que nos ha llegado de Rivera editado por la Imprenta y encuadernación «La France» de Rivera, de cuyas lejanías nos llegan casi continuamente demostraciones de adelanto muy dignas de ser tenidas en cuenta, por lo mismo que importan un esfuerzo loable en sentido del progreso del arte tipográfico.

Otros aguinaldos.—Muchas tarjetas postales han circulado en las últimas fiestas, destinadas á propagar en el extranjero las bellezas del país, sus principales edificios, parajes públicos, etc. Descuella entre otras, por su artística presentación la de C. Cruz que ha tenido mucha aceptación en nuestro público, las de Galli, Franco y C.ª—que aunque no recibidas es por nosotros apreciada y las de Testasecca y Cía. que constituyen una lindísima colección de cosas de la tierra, nitidamente impresas y destinadas á enriquecer la colección del más exigente aficionado. De estas últimas hemos recibido los treinta ejemplares que forman la colección y cuyo envío agradecemos á sus editores.

Caubarrere Hnos.—Enviaron vistosas pantallas y abanicos de papel y un lindo cuadrito de sala.

La medicina y la farmacia en España.—Don Ramón Saiz de Cárlos

Hay en España un crecido número de hombres de ciencia que, no obstante poseer condiciones de verdaderos sabios, son generalmente desconocidos en el extranjero, y aun mismo en su propia patria.

Atribuimos esto, más que á otras causas, á las de ser los españoles de saber, exageradamente modestos, y repugnarles esa publicidad activa por medio de la cual se improvisan celebridades en otros países *más modernizados*. En efecto, muchos hay, que no valen lo que un Ramón y Cajal, lo que un Federico Rubio, lo que un Maaximino Teijeiro, lo que un Ferán, lo que el químico Rodríguez Carracido, y sin embargo vemos sus nombres por todas partes, aunque sus méritos no sean otros que el de haberse apropiado agenos descubrimientos, y el saberse dar bombo.

Aunque conceptuamos una virtud la modestia, creemos que España ganaría más, mucho más, en el concepto universal, si sus hombres de valer no tuvieran la manía de ocultar los méritos de sus trabajos é investigaciones científicos.

Rojo y Blanco, que en más de una ocasión rindió merecido tributo á distinguidos cultores de la ciencia, se complace hoy en publicar el retrato y algunos datos biográficos de don Ramón Saiz de Carlos, médico muy apreciable, y reputado quimico y farmacéutico español.



No es el Dr. Saiz de Carlos un desconocido en el campo de las investigaciones científicas, pues en varias ocasiones se han ocupado de sus trabajos las revistas profesionales de su patria y del extranjero, siempre con general encomio. Dedicado primero á la medicina, lo hizo con general aplauso; pero como su vocación la constituían más las investigaciones del laboratorio, á él se dedicó con ahinco y dedicación tales, que hoy figura entre los químicos más notables de la madre patria.

Encerrado en su bien montado laboratorio, se pasa los días y las noches estudiando cuantas obras se han publicado y publican sobre la ciencia que cultiva sin que logren distraerle ni sus amistades más íntimas ni su propia familia.

Conocedor á conciencia de las floras europeas, africanas, asiáticas, australianas y americanas, tan variadas entre sí, ha estudiado los efectos de las diversas sustancias extraídas de ellas en sus más variadas aplicaciones, logrando de este modo dotar á su farmacia de gran número de especialidades farmacéuticas que por sus cualidades constituyen un poderoso auxiliar del médico que las receta con la confianza de que son productos de cuya bondad es garantía el nombre de su autor. Uno de los preparados del doctor Saiz de Carlos que más nombre le ha dado, es el *Elixir estomacal* que lleva su nombre, de cuyas bondades dan fehaciente testimonio las opiniones favorables de la Facultad de Medicina de Méjico, de los más afamados médicos españoles y últimamente de los más reputados de la República Argentina. Este éxito científico se explica perfectamente, porque siendo el doctor Saiz de Carlos, hombre de generosos sentimientos y de conciencia recta quiso dar su nombre á una preparación que pudiera ser útil á sus semejantes. Nos consta que el *Elixir estomacal* Saiz de Carlos no fué puesto á la venta hasta que la práctica hecha por su autor y por sus colegas en varios hospitales de España no dió una proporción de curados de afecciones del estómago é intestinos de un 98 °/₀, proporción no alcanzada hasta ahora por especialidad similar alguna.

Es el doctor Saiz de Carlos de esos hombres, muy raros por desgracia, que poseedor de una cuantiosa fortuna, la dedica, más que en propio beneficio — puesto que renuncia gustoso á las comodidades que ella le brinda, al bien de sus semejantes, en todas las formas que su privilegiado talento y su generoso corazón le aconsejan. Joven y vigoroso, contará de treinta y cinco á cuarenta años, ha recorrido los más afamados centros científicos europeos, afanoso de adquirir en ellos mayor caudal de conocimientos teóricos y prácticos al lado de los más eminentes profesores extranjeros, con el solo fin de poderlos dedicar al alivio de los muchos males que afligen á la humanidad. Hombres de las condiciones y capacidad científica del doctor Saiz de Carlos hacen honor á la ciencia española.